

Escena de catástrofe

ME 534

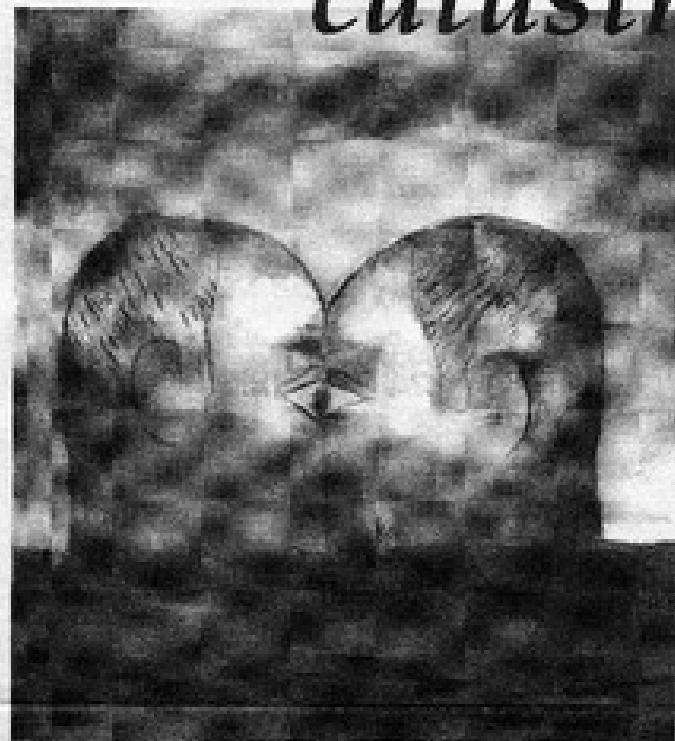
Sergio Brancatelli

La puerta de esta nueva publicación de Tito Valenzuela en el poema "El patio grande", un poco asustado, temeroso, que inaugura el libro, lo da nombre y lo abre a sus dos antecesores "Dedalo" y "Bestiario", de los que no forma parte. No obstante, sin integrarlos, en una entrada a un cierto lenguaje constante, a una cierta actitud y disposición del hablante, y a una movilidad de él y su mundo. Y esta apertura la diviso con nitidez en el inicio de este poema, en su último verso: "y no sabe por dónde empezar".

Quien escribe quien habla "no sabe por dónde empezar", y tanto que este temple, este lenguaje inconfundible y titulado traspasa todo. **El patio grande.** Este volumen donde, con ironía, se expresa lo cotidiano, lo personalísimo, a menudo, a decir tu... "y no sabe por dónde empezar", pero sin embargo, con "Dedalo", para cerrar con "Bestiario".

Ciudad

"Dedalo" y sus 13 poemas anteriores, y lo digo así pues el manuscrito primero era diferente. Antes fue "Dedalo-Vito", que significa, en inglés: "aprendió talleres, acercó de la ciudad fantasma", "performances". Un espectáculo visual y acústico, representando —y no sólo dicho— por Tito Valenzuela. "Dedalo-Vito" contiene, entonces, quince poemas, y solo nueve quedaron, los seis restantes integran, ahora, "Bestiario". Una fragilidad y el oculto, otro contenido, otras condiciones de producción. Pero "Dedalo" —oculto al revés—, se mantuvo como armazón (poético), y hoy podemos conocerlo en Chile, en su forma



presente.

Porque "Dedalo", claro, es una obra, construida por escritos que, a su vez, originan una voz, y esa conciencia se explicita desde su primer poema, "Perdó versus delfín versus dígula" que finaliza: "Al fondo se multiplican los andamios para la construcción de Dedalo". Y esta evidencia nos pone cerca a los versos iniciales de *La ciudad*, de Gonzalo Millán, que comienzan: "Almanez" Ro nore el poema.

Ambos evidencian esta pertenencia por la escritura que a Millán lo obsesionó en este texto y, muy especialmente, en *Vito*, y a la que Valenzuela vuelve con frecuencia en "Poema condicional": "Podría escribir acerca de las ideas", comienza, "O tal vez hablar del paisaje", dice, posteriormente, en fluctuaciones reiteradas que transmiten la

un espacio pavimentado en su quiebre; en sus roturas, fragmentos y ruinas; un espacio nada profundo y poco altibajo, acorde con esa tendencia del hablante que en su trayecto, ese recorrido marcado por cada poema, sigue indeciso: "Toda a mitad del camino". De iguales retroquesos que "romanzar", se dice a sí mismo en "Paisaje", el texto nro. 1, en la mitad de "Dedalo", recordando, una vez más, su inquietud por la construcción, el ordenamiento, del poema individual y del conjunto de poemas que integran y forman "Dedalo", esa ciudad al revés que en doce estilos se organiza entre "Perdó versus delfín versus dígula" y "La pluma" donde a pesar de la violencia, el doloroso, los destrozos y la muerte, "El río sigue transcurriendo", verso final que la completa sin desearse, queda por esa constante perplejidad y

segundo en que los animales se vuelven fieras, algunos animales, algunas aves, tan pacíficas, incluso, en apariencia, como las palomas, en "Cresida oriental", presentan la fracción de segundo en que los animales se vuelven fieras, algunos animales, algunas aves, tan pacíficas, incluso, en apariencia, como las palomas, en "Cresida oriental".

Tal es en el espacio, ciudad se lee "Dedalo"; al mirarnos, nosotros, en él, percibimos nosotros ser animal, como un "bestiario". Porque si hoy un rango que podría caracterizar la poesía de Tito Valenzuela es su capacidad de dar vuelta las situaciones, revertirlas, hacerlas imágenes inusuales, percibir objetos y objetivos desde ángulos poco frecuentes, desmitificando, desocultando, tal como lo hacía —apodándolo desde su título— en *Manual de sabotaje*, su primer libro, de 1969, donde situaciones en el reverso de la convención, subversivas, y dando vuelta lo establecido, no dejara "belves", estafas, ni accionamiento con carbón, tal como en "El peso de las buenas intenciones", una suerte de macabros intentos, burlona y desvergolada, clausura de "Bestiario" y, por lo tanto, clausura de **El patio grande**.

La poesía de Tito Valenzuela posee la capacidad de dar vuelta las situaciones, hacerlas imágenes inusuales, percibir objetos desde ángulos poco frecuentes, desmitificando, desocultando, tal como lo hace en *Manual de sabotaje*, su primer libro, de 1969.

sermón contundente.

Bestiario

Y el libro, **El patio grande**, se cierra con "Bestiario", como si ese espacio —el patio grande— se constituyera por un lugar, "Dedalo", y por sus habitantes, seres humanos y animales que en su condición agresividad y violencia se poco se distinguían, en poco nos distinguíamos. Así, "entre la devoción y el mordisco" van mostrando el animal que somos o la fracción de segundo que nos hace creer que todos humanos, y nos transforma en brujos o nos vuelve seres monótonos, torpes, siempre. Otros textos (*Cresida y palomas*) o "Agua viva") muestran la fracción de

segundo en que los animales se vuelven fieras, algunos animales, algunas aves, tan pacíficas, incluso, en apariencia, como las palomas, en "Cresida oriental".

Tal es en el espacio, ciudad se lee "Dedalo"; al mirarnos, nosotros, en él, percibimos nosotros ser animal, como un "bestiario". Porque si hoy un rango que podría caracterizar la poesía de Tito Valenzuela es su capacidad de dar vuelta las situaciones, revertirlas, hacerlas imágenes inusuales, percibir objetos y objetivos desde ángulos poco frecuentes, desmitificando, desocultando, tal como lo hacía —apodándolo desde su título— en *Manual de sabotaje*, su primer libro, de 1969, donde situaciones en el reverso de la convención, subversivas, y dando vuelta lo establecido, no dejara "belves", estafas, ni accionamiento con carbón, tal como en "El peso de las buenas intenciones", una suerte de macabros intentos, burlona y desvergolada, clausura de "Bestiario" y, por lo tanto, clausura de **El patio grande**.

Escena de catástrofe [artículo] Soledad Bianchi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bianchi, Soledad, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escena de catástrofe [artículo] Soledad Bianchi.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)